



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Migrantes. Participación, organización y derechos en contextos actuales
Adriana Archenti
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Migrantes. Participación, organización y derechos en contextos actuales

Adriana Archenti

archenti@perio.unlp.edu.ar

Centro de Estudios Aplicados en Migraciones,
Comunicación y Relaciones Interculturales (CEAMCRI)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

En la presente etapa de nuestra indagación continuamos con una línea de trabajo que busca registrar la presencia local de migrantes de origen latinoamericano y su participación en y/o desarrollo de formas de organización más o menos formalizadas entendidas en términos de posibilidades de inserción local, visibilización, asunción/petición de derechos.

En ese sentido, registramos las maneras en que -a través del desarrollo de formas organizativas propias de diversas características o niveles y/o de la participación en instancias u organizaciones gubernamentales o no gubernamentales- los migrantes intervienen en el escenario socio político/cultural/económico/comunicacional, asumiendo, expresando o peticionando derechos desde múltiples dimensiones, a la vez que son interpelados, reconocidos e incorporados -o no- de maneras diferenciales y, según nuestra experiencia, en términos generalmente desiguales; por múltiples agentes individuales y colectivos, organizaciones e instancias públicas o privadas y miembros de la sociedad local. Esto en el contexto de un re direccionamiento asumido por el gobierno nacional frente a la realidad migratoria y expresado en el decreto de necesidad y urgencia 70/2017, encuadrado además en un proceso de deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de los sectores más vulnerables, en los cuales se insertan mayoritariamente los migrantes con los que trabajamos.

Abordamos las asociaciones de migrantes en tanto formas posibles de organización, atendiendo a la particularidad de los colectivos específicos involucrados; a su contextualización en un proceso histórico, político, económico, cultural y social determinado y considerando a éstas como insertas en un campo de interlocución donde se posicionan junto a otros agentes individuales e institucionales -siendo el estado un actor relevante-, interpellando y siendo interpelladas en una red de relaciones atravesadas por asimetrías, buscando dar cuenta de posibilidades y límites en procesos de empoderamiento a través del registro de las maneras en que las comunidades de referencia, a través de sus representantes en las formas organizativas registradas, los miembros de la elite dirigente de las mismas, líderes o referentes con representación al interior de los colectivos; sintetizan, intermedian y se constituyen en portavoces de necesidades, problemáticas y reivindicaciones concretas de sus coterráneos, visibilizando, peticionando, promoviendo diversas formas de participación ciudadana; entendiendo como factor central de complejización en los perfiles de identificación/participación/acción la heterogeneidad interna presente en términos de componentes étnico-nacionales, de clase, género, generacionales, de adscripciones ideológico-políticas y religiosas. En la trayectoria de investigación, venimos dando cuenta para el caso de La Plata y Gran La Plata de la presencia y actuación de asociaciones formalizadas o con cierto grado de formalización, relevando la historicidad, dimensiones generales, características organizativas, criterios y estrategias de configuración identitaria de las asociaciones de migrantes así como las redes interorganizativas entre diversas asociaciones y las relaciones con otras organizaciones de la sociedad local (gubernamentales, partidos políticos, sindicatos, religiosas, sociales, culturales, ONGs, etc.) y con los Estados de origen. En el proyecto actual, además de la continuidad de trabajo con organizaciones con un grado de formalización, profundizamos sobre formas de acción/participación que entendemos en tanto núcleos de sociabilidad-asociatividad, embrionarios -no asimilables a aquellas formas más organizadas, con elencos estables y continuidad en el tiempo-, los cuales responden a relaciones no formalizadas -coexistentes con las formales, insertadas en casos en ellas o colaborantes con su operación, gestándose como respuesta a fenómenos concretos del medio económico-laboral, socio político o el accionar institucional local e incluso ante acontecimientos naturales de magnitud no prevista, como en la inundación del 2 de abril de 2013 en La Plata. En ocasión de la misma adquirió cierta visibilidad pública la significativa presencia de colectivos de migrantes fronterizos y peruanos en determinadas zonas de la ciudad -entre las cuales se encontraron algunas seriamente afectadas por dicha catástrofe- sus estrategias de ocupación del territorio y reacción-intervención ante los hechos,

intermediadas o no por formas asociativas propias; su interpelación a instancias gubernamentales o no gubernamentales.

En poblaciones vulnerables, los desastres de la magnitud citada ponen al descubierto rasgos de exclusión estructural que cotidianamente aparecen velados, generándose un cúmulo de peticiones que deben ser resueltas y frente a las cuales los damnificados recurren a aquellos que visualizan como responsables de satisfacerlas.

La "irrupción" del acontecimiento climático y sus consecuencias, han permitido poner en relieve dificultades por parte de los migrantes de cierta condición social, derivadas de procesos de inclusión diferencial que intervienen sobre sus posibilidades de peticionar, acceder a mecanismos reparatorios, manifestar derechos ciudadanos en tanto moradores de la ciudad afectados de manera particular por lo sucedido. Por otra parte es también una ocasión fundamental para registrar, más allá de la coyuntura inmediata, la participación de las organizaciones formalizadas de migrantes o, aún, la gestación de formas novedosas de organización social; las maneras en que esto resitúa a las mismas frente a damnificados y colectivos de referencia, a agencias gubernamentales y a la sociedad local.

Trabajamos en barrios periféricos de la ciudad, recuperando -de acuerdo a los objetivos de la investigación- dos tipos de experiencias, sus interrelaciones y sus condiciones y posibilidades de prolongación en el tiempo: aquellas promovidas por el estado en sus diferentes niveles o por organizaciones no gubernamentales y otras que podríamos denominar auto gestionadas -aunque intersectadas por las anteriores- que responden a la categoría mencionada, se relacionan con mecanismos de inserción en la sociedad local y a través de las cuales las historias de migración y los capitales sociales asociados se ponen en acto en la resolución de situaciones cotidianas. La indagación en el territorio confirma la existencia y persistencia de formas incipientes de reunión, convocatoria y acción que hemos asimilado a nuestra categoría de núcleos de sociabilidad-asociatividad. Tal como venimos observando, las mismas se han gestado en la confluencia de identificación de situaciones/reclamos/peticiones por cuestiones concretas o acontecimientos de magnitud a nivel barrial y acciones/propuestas de algunas organizaciones con presencia en la zona -centros comunitarios de extensión universitaria, movimientos sociales, agrupaciones políticas, representaciones sindicales, colectivos de instituciones locales, delegaciones municipales-. Tanto las diferentes convocatorias como la participación no se presentan bajo la invocación de "migrantes" ni se restringen a los mismos, pero la mayoría de los participantes son de origen migrante latinoamericano y el tratamiento de problemáticas que los aquejan

particularmente -tal cuestiones documentarias, laborales, de discriminación- está presente en la discusión y en las propuestas de acción.

Con respecto a estas formas de organización y su confluencia, registramos en cuanto a la motorización de instancias participativas, dos tipos de actores sociales que intervienen en la gestión de recursos y ayudas específicas en casos determinados, a los cuales consideramos mediadores (Ametrano y Archenti, 2018). Reconocimos dos perfiles posibles en los mismos, en términos de:

- *Mediador del recurso*, entendiendo al mismo como aquel que realiza acciones basadas en lógicas asistenciales. En las coyunturas de asistencia inmediata, cobran fuerza las redes de apoyo de parentesco, amistad, nacionalidad y vecindad. Esto pudo visualizarse en el contexto de las consecuencias de la inundación de 2013 *"...voy a ver qué puedo conseguir, así que me fui a la delegación con la más chiquita. Llegué y me llaman por teléfono. No nos habíamos puesto de acuerdo y otro grupo se había ido a Plaza Moreno. Y me dicen que juntara gente del barrio para ir a Plaza Moreno porque estaban dando colchones. Y les dije que no estaba en el barrio, que estaba en la delegación. Y estábamos haciendo cola y entonces me paro y grito: "a ver las del barrio Las Palmeras, quiénes son. Levanten la mano", "bueno, vengan""* (entrevista a referente barrial). El mediador barrial conoce las necesidades y las vías y mecanismos de acción para establecer y concretar demandas, pero no necesariamente está en posición de generar estructuras organizativas estables que puedan producir agentes sociales activos.

- *Mediador organizador*, al cual caracterizamos como aquel que usualmente se proyecta desde un espacio institucional (club, sociedad de fomento, iglesia), con una inserción territorial que puede responder a diversos encuadres -político, religioso, socio-asistencial, de proyectos de extensión universitaria u otros-, a través de la cual se gestiona y responde ante emergencias pero con proyecciones más allá de la satisfacción de las demandas y necesidades generadas por las mismas *"Pero después ya de los primeros diez días se empezó a hacer un trabajo mucho más racional, más pensado. Nuevas visitas, nuevos relevamientos. Entonces ahí empezamos a articular con otros espacios sociales...Nosotros ya conocíamos el barrio, la inundación nos hizo profundizar el conocimiento. Y ahora ya hicimos un laburo territorial inmenso con un montón de familias. Y estamos con esa lógica, de organización barrial"* (entrevista a referente de Club Social y Deportivo).

Se pueden pensar los perfiles y acciones de estos agentes y las formas organizativas resultantes en términos de la generación de un capital social, tal como lo ha caracterizado Bourdieu como "agregado de los recursos reales o

potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 2000:248).

Entendiendo la estructura social como una red de relaciones y posiciones, las oportunidades dependen de las relaciones entre los actores sociales, estando socialmente condicionadas. Dichas redes constituyen un recurso fundamental que asume diversas funciones en las distintas etapas y frentes en los que se concreta la migración, particularmente en sectores vulnerables.

En su fundamentación del capital social, Bourdieu percibió en la pertenencia a un grupo o una red de relaciones un requisito indispensable para la existencia de esta forma de capital, siendo que el económico o cultural pueden limitarse a una detentación individual.

Al respecto, en nuestro trabajo de campo hemos registrado cómo, en el contexto de las distintas instancias organizativas que mencionáramos, se despliegan formas de puesta en acto y/o apropiación de recursos apoyadas en capacidades de fortalecimiento o generación de redes de reconocimiento y expresión tanto hacia el interior del grupo como en términos de proyección, visibilización y petición hacia la sociedad local. Es a partir de pertenencias y lealtades insertas en redes diversas que las personas manifestaron haberse relacionado con organizaciones, comenzaron a desarrollar núcleos asociativos o profundizaron otros existentes. En parte por esto se puede interpretar la importancia adquirida por este tipo de nucleamientos no formalizados en la percepción de las personas entrevistadas, toda vez que no es *el Estado* el que se acerca para escuchar o atender, sino vecinos y gestores sociales con conocimiento del barrio cuya vinculación directa permite generar una capacidad de gestión más informada y efectiva para la resolución de demandas.

Las posiciones que denomináramos mediadores “de recurso” y “organizador”, con proyección en los planos inmediato y mediato en cuanto a su centralidad intermediadora en tanto nexo entre demandas y solución de problemas con respecto al primero y capacidad de organización/visibilización/continuidad en el tiempo frente a problemáticas más allá de coyunturas particulares en el caso del segundo, se proyectan en los lugares en que venimos trabajando sobre necesidades estructurales puestas de relieve en el contexto de las consecuencias de los acontecimientos climáticos de 2013. La experiencia nos indica que, aun en condiciones de vulnerabilidad, se reconfiguran sentidos que potencialmente impactan en la generación/acumulación de capital social, en algunos casos reforzando pertenencias y en otros abriéndose a nuevos horizontes. Estas cuestiones no se plantean como excluyentes sino como posibilidades a ser transitadas, reforzadas y/o resignificadas mutuamente en un contexto de

continuidad y sostenimiento en el tiempo. Las asociaciones que denominamos formalizadas constituyen espacios más estables para la reformulación del capital social, aunque los núcleos de sociabilidad-asociatividad son generadores de estrategias novedosas que podrían revitalizar las formas de participación y la inclusión local.

En ese sentido y en el contexto actual de un proceso de deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de los sectores con los que trabajamos, hemos registrado casos en los cuales estos agentes y formas de organización vienen logrando la promoción de ciertas demandas sociales y, así, contribuyendo a la conformación de espacios más estables de asunción de derechos y participación *"Con la organización lo más importante es este espacio verde, esto era un basural horrible, ahora hay limpieza, no hay animales muertos, ahora acá la gente puede estudiar, el apoyo escolar para los chicos, les hacíamos la merienda, nos gusta estar así para rescatar a los chicos de la calle, también hay ayuda con alimentos y la documentación de todos los vecinos"* (entrevista a referente de organización. F. Delmas).

Particularmente en uno de los barrios en los que trabajamos en la actualidad se han incorporado al menos dos nuevas instancias organizativas, una de ellas gestada desde una corriente política, con acciones de apoyo escolar y planes de finalización de estudios, la otra brinda suplemento alimentario para niños y familias en situación de privación.

Un frente particular de indagación en nuestra investigación está conformado por la atención sobre la incidencia de los procesos migratorios, el impacto de la migración, las formas de inclusión y participación en los nuevos contextos por parte de mujeres, habida cuenta de hallazgos en el campo en cuanto a su inserción en diversas instancias organizativas (Archenti y Ametrano, 2016; Palermo y Chaves, 2016; Delmas, 2016). Es así que relevamos por una parte la especificidad de inserción/actuación en asociaciones formalizadas o con cierto grado de formalización, focalizando en la relación entre trayectorias de vida e intervención social/ política desde un enfoque que atiende cuestiones de género, relevando sus historias migratorias, sus trayectorias en las organizaciones, sus intervenciones en la política local y en la de sus países de origen, y sus inquietudes y propuestas al interior de las asociaciones en tanto mujeres y migrantes.

Por otra parte, y en el contexto de la intersección de problemáticas y acciones de investigación con aquellas viabilizadas a través de proyectos de voluntariado y extensión universitaria, registramos y analizamos formas incipientes de organización de mujeres nucleadas y/o convocadas a partir de problemáticas específicas de género, atravesadas por la intervención de la condición migrante.

Desde 2013, en colaboración con organizaciones sociales, venimos implementando, a través de la metodología de taller, proyectos que hacen eje en dichas problemáticas, enmarcándolos en una propuesta de extensión que apunta a promover el abordaje, socializar y visibilizar cuestiones sociales locales en barrios periféricos del Gran La Plata y formar recursos comunitarios para la promoción de derechos.

En cuanto a la participación en asociaciones formalizadas a partir de la condición de migrantes y el origen nacional, venimos trabajando particularmente con una asociación de II grado en cuya comisión directiva participan ciudadanos de origen chileno, peruano, boliviano, paraguayo y uruguayo, con la particularidad de que su presidenta, desde 2013, es una mujer, siendo hombres los otros cuadros directivos. Como hiciéramos notar en un trabajo anterior (Archenti y Ametrano, 2016), la condición de estar presidida por una mujer no implica per se en el caso particular un lugar central en la agenda de la asociación otorgado a cuestiones de género en situación de migración, siendo que en la enunciación de la misma por parte de todos los cuadros dirigentes aparecen centralmente el ejercicio de derechos políticos a través del voto en el exterior en tanto ciudadanos de los diversos países de procedencia o en los distintos niveles de elecciones en Argentina en cuanto migrantes con derecho al voto, las cuestiones documentarias y de regularización y aquellas que podríamos denominar "culturales", asociadas en especial con la apelación, por parte de autoridades locales, a la participación en ferias y festividades -en ocasión coincidentes con fechas patrias- a través de la mostración de espectáculos musicales, de danzas folclóricas o comidas de los lugares de origen en términos de "tipicidades" coherentes con la gestión urbana de puesta en relieve de la idea vigente de "celebración" del paisaje multicultural.

Aunque la referencia explícita a una perspectiva o una relevancia particular de problemáticas "de género" está ausente de la afirmación o justificación de actividades prioritarias de la asociación y su referente -cuestiones que sí se detectan crecientemente en otras organizaciones de migrantes nucleadas *a partir* de la condición de *mujeres* migrantes- la apelación a la misma en casos de reunificación familiar, trata, violencia doméstica, laborales, pone de relieve la particularidad de los problemas afrontados por mujeres migrantes y, siendo que existe un conocimiento de los casos concretos y un compromiso en la acción por parte de la presidenta y otras integrantes, constituye -en un marco más amplio propicio a la visibilización- una necesidad-posibilidad de ampliación de los ejes de intervención de la asociación y una puesta en foco de cuestiones que, por naturalizadas, no han aparecido en el centro de la enunciación de las problemáticas a atender por parte de los cuadros directivos en etapas anteriores "Nosotras somos

mujeres fuertes, pero depende mucho del país del que venís, atendí muchas mujeres bolivianas, venían con anteojos, golpeadas. Las peruanas no, son distintas, las peruanas me discutían” (entrevista a integrante de la asociación).

En el transcurso de 2017, realizamos un encuentro con mujeres en el que se pusieron en común cuestiones que afectaban a diferentes barrios de una misma unidad espacial, a partir del cual se pudieron detectar la confluencia y/o especificidad de estas problemáticas según zona, apareciendo en especial la documentación y el riesgo de deportación (esto último en asociación al registro de la posible implementación del decreto 70/2017), aspectos ligados a tierras, ocupación y desalojos, acceso a la salud, en particular sexual y reproductiva, la violencia de género. Estas cuestiones vienen siendo retomadas en el marco de sucesivos encuentros y talleres.

En trabajos anteriores (Archenti y Ametrano, 2016) destacábamos la presencia mayoritaria de mujeres en el contexto de núcleos de sociabilidad-asociatividad gestados y convocantes en barrios en los que trabajamos en torno al conocimiento, apoyo y posible resolución de necesidades y demandas -salud, educación, trabajo, vivienda- que impactan sensiblemente en el sostenimiento y la reproducción de las unidades familiares. La condición de migrantes no es en estos espacios privativa, pero los mismos se producen en zonas con una alta densidad de pobladores de tal origen y, en tanto tales, en condiciones en las cuales el acceso a derechos sociales se ve dificultado por su condición migratoria (Ametrano y Archenti, 2018).

Estando las posibilidades de participación ligadas a matrices socio culturales previas y su actualización o reformulación, a la experiencia concreta de migración e inserción local, a patrones de relaciones de género y formas de organización familiar que intervienen en posiciones y disposiciones, a ecuaciones personales, consideramos que diferentes modalidades de “salida” al espacio público, significadas y entendidas como un lugar material y simbólico a través del cual pueden resolverse los problemas de manera colectiva -entre las cuales se encuentran las experiencias que señalamos- potenciadas en Argentina a partir de la crisis del 2001 y reforzadas por proyectos políticos emanados del estado en el periodo 2003-2015, han configurado posibilidades de resistencia y agencia de las mujeres en la enunciación y defensa de derechos sociales a la vez que la puesta en común y cuestionamiento de patrones de relaciones de género que implican poder y desigualdad *“Acá hay muchas necesidades. Y de ahí con otra compañera nos comprometimos para hacer delegadas. Pero al otro día, ella (señala a Elena) vino y me dijo que le había contado al marido y no la dejaba”...“Mi marido se va acostumbrando a que ande trabajando por el barrio, y que ahora salga mucho más*

de casa...pero bueno si no le gusta igual lo hago..." (entrevista a integrantes de organización. F. Delmas).

Vistas las formas bajo análisis citadas y de acuerdo a nuestros intereses de investigación, podemos afirmar que, en el caso de algunas organizaciones -por ejemplo aquellas gestadas alrededor de cooperativas de trabajo organizadas en principio desde el estado-, si bien su formación se remite a transacciones realizadas con políticas públicas, las mismas desarrollan dinámicas propias y contextuales de estructuración y funcionamiento que van más allá de la instancia de "dependencia" estatal, particularmente cuando esta se retrae o desaparece. En momentos en que empiezan a escasear las fuentes de trabajo y hay mayor desocupación que la subocupación previamente existente, la potencialidad de la forma de reunión/participación/organización para canalizar reclamos y obtener beneficios a nivel de subsistencia se traduce en un crecimiento de los núcleos gestados en términos de desarrollo de estrategias frente a la situación actual.

Como afirmáramos más arriba, la participación de migrantes en estas instancias aparece en primer lugar no en su calidad de migrantes per se, sino en la de vecinos del barrio que comparten una generalizada situación de precariedad en la que está afectado el acceso a recursos básicos. No obstante, a través de los relatos de las mujeres con las que hemos trabajado, por ejemplo, y el registro de su continuidad, detectamos que el núcleo de sociabilidad-asociatividad es al mismo tiempo el espacio social en donde reconocen e intercambian historias, matrices de origen y trayectorias comunes, incluso más allá del anclaje en pertenencias nacionales, comparten proyectos, amplían horizontes de posibilidades que aparecen coartadas en el aislamiento del espacio doméstico y a su vez les permite canalizar necesidades que se relacionan con la subsistencia en un contexto particular en el que además de ser pobres, son migrantes.

Bibliografía

- ARCHENTI, Adriana y Lucrecia AMETRANO (2018) "Migración, ciudadanía y derechos". Cap. III en: *La ciudad de las ranas*. En prensa. La Plata, EDULP.
- (2017) "Trayectorias y experiencias de género en migración". En: *Actas del XVIII Congreso REDCOM* . FPyCS-UNLP; Fac de Cs Sociales-UBA. 6, 7, 8 y 9 de septiembre de 2016. Archivo Digital: descarga y online.
- BOURDIEU, Pierre (2000) "Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social". En: *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

DELMAS, Flavia y Jimena PARGA (2016). "Organizaciones y formas de núcleos asociativos de mujeres: migraciones, violencia de género y acceso a la salud". En: *Actas de las V Jornadas de Antropología Social del Centro*. Juan Pablo Matta compilador. 1a edición especial - Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad Ciencias Sociales, 2016. Archivo Digital: descarga y online.

PALERMO, Gimena y Dulce CHAVES (2016). "Mujer migrante se hace, no se nace: construcción identitaria en asociaciones latinoamericanas". En: *Actas de las V Jornadas de Antropología Social del Centro*. Juan Pablo Matta compilador. 1a edición especial - Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad Ciencias Sociales, 2016. Archivo Digital: descarga y online.